

3 de marzo de 2008

### **Se resisten empresas oligopólicas a contratar trigo del Bajío**

**\* Los precios de mercado son de \$4,270.00; quieren pagar menos**

**\* Altex, Molinera de México y Gamesa, principales compradores del cereal**

De manera similar a lo que ocurre con maíz, los compradores de trigo en México se resisten a adquirir con el precio de mercado (el de indiferencia), que hoy día ronda los 4 mil 270 pesos por tonelada para grano suave, panificable.

La Secretaría de Agricultura y su agencia Aserca abrieron un programa de subsidios para agricultura por contrato a fin de apoyar la comercialización del trigo el ciclo otoño/invierno 2007-08, que se cosechará en el Bajío en mayo-julio. Hasta hoy los compradores se han rehusado a entrar al esquema, a pesar de que la fecha límite para el registro es el 15 de marzo.

“Están pretendiendo pagar sólo 3 mil 400 pesos por tonelada al productor”, señaló Víctor Suárez Carrera, director ejecutivo de la Asociación Nacional de Empresas Comercializadoras de Productores del Campo (ANEC).

Suárez Carrera precisó que los principales compradores de trigo en México --Altex (proveedor de Bimbo), Molinera de México (propiedad de Maseca y Archer Daniel's Midland, ADM) y Gamesa (de Pepsico)— utilizan su poder de oligopolio “para especular, presionar a los productores para pagar precios inferiores a los de mercado, y para chantajear al gobierno, pues al no querer firmar agricultura por contrato pretenden subsidios o incentivos fiscales”.

Ante ello, se tienen unas 100 mil toneladas de trigo de Guanajuato, Michoacán y Jalisco sin certidumbre de venta. Este año se espera una cosecha alta, pues los buenos precios internacionales estimularon a los productores (el año pasado los precios fueron de 2 mil 700 pesos por tonelada); el problema será ahora vender el grano.

La situación preocupa pues a los campesinos les urge tener certidumbre; saber que no quedará trigo en sus manos y que no se verán obligados a malbaratar.

“Lo que hoy se ve nuevamente es que los agroindustriales oligopólicos aplican un doble rasero. Cuando los precios de mercado son bajos, exigen que así se paguen al productor; cuando son altos --como ahora que están en nivel récord mundial— se resisten a pagar. El doble rasero lo expresan también con los consumidores finales, pues aun con precios al productor bajos, las empresas elevan sus precios de los productos finales y justifican diciendo que así es el mercado”, dijo Suárez.

Cabe decir que los precios de mercado son los “de indiferencia”, esto es aquellos que se calculan a partir de los precios de la bolsa de futuros de Chicago y las “bases” (todos los costos que implica traer grano desde Estados Unidos a México).

Son precios de indiferencia porque en teoría hacen indiferente la importación respecto de la compra de cosecha nacional.

La ANEC reitera la urgencia de crear una reserva alimentaria; que el Poder Legislativo y/o el Ejecutivo pongan en marcha un mecanismo de administración de importaciones y exportaciones del maíz blanco y frijol, y que se ataque con vigor el monopolio agroalimentario. Sólo así se podrá hacer contrapeso al poder y los chantajes de los industriales alimentarios.